

Cultura obrera, militancia socialista y autobiografía. Un análisis de *Las brujas existen y usted tiene una en su casa* de Gregorio Flores

Working culture, socialist militancy and autobiography. An analysis of *Las brujas existen y usted tiene una en su casa* by Gregorio Flores

José Barraza

Universidad Nacional de Córdoba

Recibido: 10 de agosto

Aceptado: 15 de octubre de 2024

Resumen

El presente trabajo tiene como objeto analizar, desde una perspectiva histórica y literaria, el último libro de Gregorio Flores (1934-2011), dirigente del Sindicato de Trabajadores de Fiat Concord y militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores y del Partido Obrero. Nos propusimos indagar sobre la influencia de la cultura obrera de mediados del siglo XX y la literatura de los clásicos del marxismo en su escrito. Luego, nos preocupa abordar la relación entre la obra de Flores y la politización como un proceso social y dinámico que recorrió a lo largo de su vida. Su publicación, *Las brujas existen y usted tiene una en su casa*, constituye un insumo para problematizar sobre la trayectoria personal y militante de Flores y al mismo tiempo nos ofrece una perspectiva para interiorizarnos en la formación intelectual y la producción y acceso a la literatura de una generación de trabajadores.

Palabras clave: clase obrera, cultura obrera, trayectoria, literatura, politización

Abstract

The purpose of this work is to analyze the latest book by Gregorio Flores (1934-2011), leader of the Fiat Concord Workers Union and militant of the Partido Revolucionario de los Trabajadores and Partido Obrero. We set out to investigate the influence of the working-class culture of the mid-20th century and the literature of the classics of Marxism on his writing. Then we are concerned with addressing the relationship between Flores' work and politicization as a social and dynamic process that he underwent throughout his life. His publication, *Las brujas existen y usted tiene una en su casa*, constitutes an input to problematize Flores' personal and militant career and at the same time offers us a perspective to internalize the intellectual formation and production and access to literature of a generation of workers.

Keywords: working class, working culture, trajectory, literature, politization

Introducción

En *La noche de los proletarios*, Jacques Rancière (2017) sintió curiosidad por cómo una decena de obreros lograban superar la monotonía y la explotación del sistema capitalista para proyectar su pensamiento a través de la poesía y la escritura. Por solo un momento, en aquellas noches de anhelos, sueños y creatividad, aquellos trabajadores lograban una cierta libertad que no podía ser arrebatada por el patrón. El presente trabajo pretende analizar un aspecto poco estudiado de la trayectoria de Gregorio Flores (1934-2011): su producción literaria. Flores nació en Posta de Cejas, al nordeste de la provincia de Córdoba, el 24 de abril de 1934. Entre 1970 y 1971, fue dirigente del Sindicato de Trabajadores de Concord (SiTraC) y participó de importantes sucesos como el Viborazo, donde fue apresado y confinado al Penal de Rawson. A fines de 1972, ingresó al PRT-ERP (Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo), donde mantuvo una importante responsabilidad. Posteriormente, militó en el Partido Obrero (PO), donde fue candidato presidencial en las elecciones de 1983. Desde 1971, se dedicó a escribir y publicar sus memorias a través de diferentes textos (Flores, 1971, 1994, 2004, 2006, 2009). Falleció el 11 de noviembre de 2011 a la edad de setenta y siete años.

El novelista británico David H. Lawrence solía decir que al momento de leer un libro nunca hay

que confiar en el narrador, sino “en lo narrado” (cit. Hoggart, p. 363). Es decir, existe una serie de causas que llevan a escribir una historia, ya sea para comunicar la propia experiencia o para tratar de entender ciertos fenómenos que marcaron la vida de una persona. Con este propósito, Flores publicó su cuarto libro, *Las brujas existen y usted tiene una en su casa*, que reúne un compendio de relatos ficticiales, humorísticos y de sátira política. En un principio la obra estaba pensada como una narración cuyos personajes eran las mujeres. Luego se fue extendiendo hasta comprender una recopilación de cuentos, incluyendo relatos de la propia vida del autor.

A partir del análisis de su obra, nuestro artículo pretende reconstruir aquellos aspectos de la vida personal, sindical y política de Flores. Seguido a ello, indagaremos sobre la influencia de la cultura obrera cordobesa de la década del setenta y la literatura marxista en los diversos relatos o cuentos. También podremos visualizar aquellas continuidades y disrupciones entre su último escrito y otras producciones literarias del autor. En este marco, nos preguntamos sobre el uso de personajes ficticiales, las parábolas religiosas y la sátira como recursos literarios que buscan favorecer una reflexión personal de la vida de Flores. Por último, nos preocupa, principalmente, establecer si este libro puede ser considerado como un factor de politización además de la militancia sindical o partidaria.

Para nuestro trabajo destacamos aquellos autores provenientes principalmente del

marxismo británico que abordaron a la *cultura obrera* como el resultado de la combinación de las tradiciones, costumbres, vínculos, condiciones y experiencias de vida de los trabajadores que se resignifica permanentemente de acuerdo al espacio y el contexto histórico. Entonces es un “proceso social total” o una construcción colectiva a partir de la interacción entre las personas, el modo en que reflexionan, comprenden e identifican su entorno, las conclusiones que extraen de su participación o abstención en los conflictos sociales y se encuentra en oposición a la cultura de las clases dominantes (Thompson, 2004; Williams 2009; Hoggart, 2013; Todd, 2018). La *cultura obrera* no puede dissociarse de concepto de *politización* al entender que la asimilación de las ideas políticas es el producto del enlazamiento entre las tradiciones, costumbres, aspiraciones y necesidades, y la decisión de intervenir en su entorno por parte del sujeto (Pozzi, 2021).

Nuestra hipótesis sostiene que el libro de Flores nos permite aproximarnos tanto a algunos elementos de la cultura obrera cordobesa como a un aspecto significativo de la vida del autor. El modo en que articuló los relatos ficcionales y personales, la misoginia y la defensa de los derechos de las mujeres; el uso del humor para ridiculizar al sistema capitalista y sus principales instituciones; y su reflexión sobre la militancia socialista constituye todo un camino para acercarnos y continuar indagando sobre la producción literaria de un dirigente obrero y

representante de una generación de trabajadores.

Cultura Obrera

La idea de la escritura del libro surgió luego de un intercambio entre Flores y un compañero de albañilería mientras estaban trabajando. En principio se iba a tratar de un solo cuento, pero con el correr del tiempo se fueron incorporando otros relatos que al autor se le iban ocurriendo en el trabajo o cuando descansaba. En sus diversas historias se pueden apreciar algunos elementos característicos de la cultura obrera cordobesa de mediados del siglo XX. En primer lugar, originalmente, el libro estaba pensado para reunir un conjunto de relatos o “chistes varoniles” hacia las mujeres. En sus respectivas historias se pueden encontrar frases irónicas y humorísticas que reflejaban los estereotipos y actitudes de género en la clase obrera de la década del setenta. Esta característica se evidencia en el siguiente pasaje de su libro:

Si ellas [las mujeres] trabajan y tienen su propia entrada seguramente lo gastan en tonterías, total para eso tienen al gil que las mantiene, por ejemplo, ellas van al psicólogo, se deprimen, mientras que los negros como tienen que laburar no pueden darse el gusto de deprimirse jamás (Flores, 2009, p. 9).

Esta cita tiene el valor de reflejar que la trayectoria de Flores se desarrolló al interior de las tradiciones y costumbres de los barrios obreros que, entre otras cosas, establecían el lugar social destinado a la mujer. El fragmento citado expresa un precepto conservador por el

cual las mujeres representan el consumo irracional como resultado de la ausencia de control de parte del varón que se encuentra fatigado por la jornada laboral. En los sesenta, generalmente el ingreso de un obrero alcanzaba para garantizar la subsistencia familiar. Por lo tanto, las líneas escritas por Flores representan una determinada construcción de la masculinidad basada en el principio que “una buena mujer” era “la mujer de la casa” (Ortiz, 2019, p. 156). En este sentido, otro aspecto relevante es el rechazo, por parte de Flores, a emplear comentarios humorísticos en alusión a la madre de una persona. Esto se debe a que ella ocupa el “centro de la actividad en el hogar” al mantener unida a la familia obrera y garantizar su reproducción como fuerza de trabajo (Hoggart, 2013, p. 68).

En relación al sentido de la masculinidad, algunas de las historias del libro tienden a promover a aquellos personajes que recurren a la vivacidad o la sutileza para conquistar a las mujeres mientras que los individuos que sufren el adulterio son ridiculizados bajo los descalificativos de “cornudo” o “rey de los boludos”. Existe un cierto paralelismo entre los personajes de los relatos con los chistes de la revista cordobesa *Hortensia*, una publicación humorística que Flores adquiría en la década del setenta¹. En relación a nuestro análisis, en la siguiente imagen (Ver Figura 1) se puede

apreciar a un ciego y mendigo junto con una mujer y al mismo tiempo se burla de la pareja.

Figura 1



Fuente: Revista *Hortensia*, n°1, agosto de 1971, p. 8

Pero, contradictoriamente al uso de expresiones misóginas, en su libro Flores reconoce la opresión de la mujer a lo largo de la historia y su participación en las luchas sociales. En este sentido, recurre a la obra clásica de Friedrich Engels (2016), *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, para explicar que la situación de las mujeres forma parte de la explotación de la clase trabajadora dentro del sistema capitalista. Entonces, la liberación de la mujer solo sería posible a partir de la abolición de los antagonismos de clase. Su reivindicación de personajes como Juana de Arco, Flora Tristán, Juana Azurduy y Rosa Luxemburgo es la búsqueda por destacar tanto la vigencia de la lucha socialista por la liberación de la mujer

¹ En la biblioteca de Flores encontramos una importante cantidad de ejemplares de la revista *Hortensia*, fundada y

editada por Alberto Pío Augusto Cognini. Se publicó desde agosto de 1971 hasta diciembre de 1989.

como su continuidad con el presente, donde “las mujeres están a la cabeza de los grandes conflictos sociales” (Flores, 2009, 18)². Por lo tanto, en la cuarta obra literaria de Flores reconocemos tanto los elementos misóginos que integraban la cultura obrera en la década del sesenta y setenta como la intención del autor por orientar e inscribir la lucha por los derechos de la mujer en el marco de la lucha general por el socialismo.

Un segundo elemento del libro de Flores es la utilización de los medios de ocio de la clase trabajadora al momento de contextualizar sus historias. Entre los principales entretenimientos se encuentran los bailes y el deporte. Se trata de espacios de sociabilización que cumplieron un importante rol en la vinculación e intercambio de los obreros a mediados de siglo XX. En el caso de la trayectoria del autor, culminaba su jornada laboral en Fiat Concord los días sábados al mediodía, participaba junto con sus compañeros de trabajo de los campeonatos de fútbol y los asados que se organizaban en las inmediaciones de la planta. Además, en varios pasajes de su escrito se menciona el fanatismo de Flores por Talleres de Córdoba. El deporte y las mujeres eran los temas principales en las reuniones entre operarios. Aunque un excompañero de fábrica y sindicato de Flores sostuvo que en los asados a la salida de la

fábrica: “la política, comenzaba a tomar el lugar del fútbol y las minas [mujeres]”³.

La utilización de términos, frases o proverbios, a modo de reflejar el folclore de la década del sesenta y setenta, es el tercer elemento en los escritos de Flores. Entre las frases y términos más importantes podemos citar: “sapiencia”, “gratarola”, “ojímetro”, “culiau”, “yuyal”, “chelcos”, “chirola”, “pruebas al canto”, etc. Por este motivo, podemos sostener que la persistencia de las viejas formas del habla nos indica que las antiguas tradiciones se conservan de un modo vital. Pero, principalmente, se trata de una identidad que se forjó con base en los lazos de sociabilidad que se expresaron en prácticas, costumbres y un lenguaje que reflejaba los rasgos distintivos de la cultura del proletariado industrial cordobés. Por un lado, recurre al lenguaje cuando lo desea para transformar una idea compleja en un concepto asequible para el público obrero. Por ejemplo, en un pasaje, modifica la famosa tesis de Karl Marx en su *Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política* a modo de educar al lector:

Habían aprendido que los hombres nacen libres y sin distinciones de raza o color. Sólo cuando otros hombres, para mantener sus privilegios, van creando determinadas relaciones sociales que posibilitan que un reducido grupo de estos hombres vivan en la opulencia, aparecen allí las

² Es importante señalar que la defensa de los derechos de las mujeres por parte de Flores trasciende las fronteras de su último libro. En 1988, *Prensa Obrera* publicó un artículo de su autoría, titulado: “La lucha por la liberación de la mujer” que refería al asesinato de Alicia Muñiz a manos de

su pareja, el famoso boxeador Carlos Monzón (Flores, 1988, p. 10).

³ Entrevista del autor a Domingo Bizzi, ex delegado y secretario adjunto del SiTraC, ciudad de Córdoba, 26 de marzo de 2018.

desigualdades y se hace necesaria la violencia para, por medio de la fuerza, esclavizar a las mayorías y despojarlas de lo que ellas producen (Flores, 2009, 45)⁴.

El uso de diversas categorías conceptuales o el parafraseo de los autores clásicos marxistas revelan el amplio abanico de publicaciones nacionales y extranjeras que circuló a lo largo de la década del sesenta y setenta. De hecho, la literatura comunista se convirtió en uno de los principales agentes de la literatura política y partidaria en Argentina, inclusive en América Latina (Ribadero; 2018; Duarte, 2023).

Por otra parte, los relatos de Flores tienden a reproducir una división social entre “nosotros y ellos” (Hoggart, 2013, pp. 95-96). En algunos pasajes de su libro se puede apreciar la

utilización de una importante cantidad de groserías cuando se refiere a los funcionarios estatales, los dirigentes sindicales o empresarios. En otro trabajo, dimos cuenta sobre cómo los artículos de Flores en *Prensa Obrera*, órgano de prensa del PO, se orientaban a establecer “una polarización social” entre la clase trabajadora, por un lado, y el sector social representado por la burguesía, los partidos políticos tradicionales, la cúpula sindical, y las instituciones parlamentarias por el otro (Flores, 1983, p.3; Barraza, 2022, p. 8). También, este tipo de humor basado en el contraste social o clasista puede hallarse en diversos ejemplares de la revista *Hortensia* (Ver Figuras 2 y 3)

Figura 2

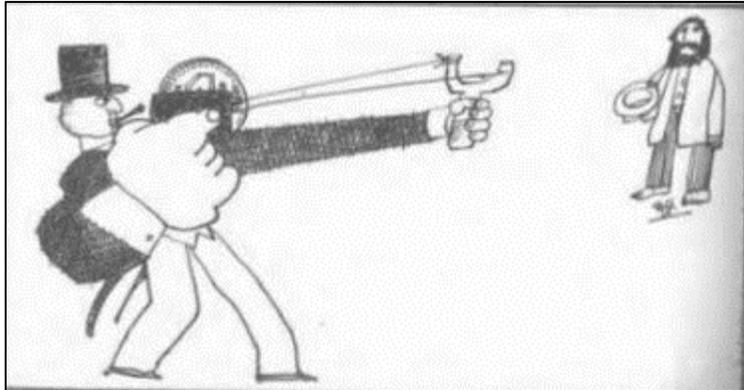


Fuente: Revista *Hortensia*, n°15, julio 1972, p. 19

Figura 3

⁴ Karl Marx sostiene: “en la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de las fuerzas productivas (...) Las relaciones

burguesas de producción son la última forma antagónica del proceso social de producción, antagónica, no en el sentido de una antagonismo individual, sino de un antagonismo que proviene de las condiciones sociales de vida de los individuos” (Marx, 2016, pp. 373-374).



Fuente: Revista *Hortensia*, n°16, julio de 1971, p. 20

En este sentido, es importante notar que, a lo largo de sus relatos, ciertos personajes tales como el Rey Arturo, Jacinto Pancraccio del Sagrado Corazón, el León y San Pedro, que cumplen un rol importante en términos sociales y jerárquicos, son ridiculizados por personajes ignotos que cuentan con la astucia y la sagacidad para concretar sus objetivos. Se puede agregar que estas historias poseen una similitud con los cuentos afroamericanos, como *Breer Rabbit*¹, cuyo protagonista se destaca por su picardía e ingenio frente a sus enemigos, que cuentan con el poder y la fuerza (Scott, 2004). Estas historias ofrecen una representación metafórica de cómo los grupos subalternos, como los esclavos, súbditos u obreros, expresan sus disidencias y responden al orden dominante a través de la parodia, a menudo invirtiendo las jerarquías sociales. Como sostiene Mijail Batjin (1994), la risa es “liberadora” y contiene un elemento

“revolucionario” dado que “nadie se ríe en la iglesia, en el palacio real, en la guerra, ante el jefe de oficina, el comisario de la policía o el administrador” (p. 87). El humor que Flores emplea en su libro es el resultado de la vida obrera que forjó dentro y fuera de la fábrica o en su trabajo como albañil. Las bromas y las burlas cumplían un rol fundamental ya que expresaban, de un modo concentrado o simplificado, las tensiones del conflicto entre capital y trabajo.

Autocrítica militante

Por último, percibimos su intención de destacar, de manera subyacente, la evolución de su trayectoria política e intelectual reflejada en dos relatos ficticiales en su libro: las historias del “Gaicho Navarro” y la del “Monito Pepe”. En el caso del primero, se trata de un gaicho nacionalista que se enfrentó a “los zurdos y anarquistas” en defensa del “suelo americano”

¹ Se trata de *Brother Rabbit*, un cuento popular africano transmitido y resignificado de manera oral por los afroamericanos del sur de los Estados Unidos y los descendientes de africanos en el Caribe. El personaje

principal, una liebre, triunfa frente a sus enemigos (el zorro, el lobo y el oso) gracias a su ingenio más que a su fuerza física.

(Flores, 2009, p. 57). En este cuento, nos ofrece una visión de la vida rural en la que prevalece un pensamiento reaccionario y atrasado desde el punto de vista político. En este relato, pudimos encontrar tres elementos distintivos de la trayectoria de Flores. El primero de ellos es la influencia de la literatura gauchesca que se puede visualizar en la utilización de términos y proverbios como la siguiente canción:

Fue en los días aciagos de la patria / cuando el gaucho señor de las guerrillas / por los montes, los llanos y las cuchillas / desparramó el coraje de una raza / Y vos que haces allí temblando e ímiedo / no oyes ese clarín / que a degollar nos manda / vamos hacé jareta en la patriada / que si no dientras pronto entrevero / como que soy el comandante Arguello / juro partirle el corazón por maula (Flores, 2009, p. 57).

La influencia de la literatura gauchesca en el itinerario de Flores se remonta a su infancia y su vida en el campo. Desde niño le apasionaban aquellos relatos históricos relacionados con los gauchos y los próceres porque los consideraba sus antepasados en relación con sus costumbres y modos de vida (Flores). Asimismo, su incorporación al mundo escolar influyó en la formación de un sentimiento nacionalista reflejado en los símbolos patrios, los próceres y los gauchos². Justamente, el segundo elemento que se desprende de su cuento se refiere a otro momento de su trayectoria de vida.

A comienzos de la década del sesenta y al momento de ingresar a Fiat, Flores se caracterizaba como un sujeto nacionalista y católico, como el personaje de Pancracio. En aquella época era un asiduo lector de las publicaciones del grupo nacionalista católico de derecha Tacuara³. Su simpatía hacia aquella organización podría entenderse por la defensa de las figuras históricas tales como Ángel Peñaloza, Juan Manuel de Rosas y Facundo Quiroga, quienes representaban los valores religiosos, ideales patrióticos y las costumbres que formaron parte de su entorno familiar, rural y luego escolar. Además, los materiales de Tacuara promovían una tradición nacionalista a partir de la reivindicación de las montoneras y el folclore gauchesco referenciado en el *Martin Fierro* de Miguel Hernández, sintetizados en la consigna “civilización o barbarie” (Bardini, 2002, p. 33).

Sin embargo, el relato ficcional de Flores expresa cómo el personaje, estanciero y casado, es engañado por un supuesto adulterio y pierde su propiedad a manos de un grupo de militantes de izquierda. Además de expresar los preceptos conservadores de la cultura obrera como mencionamos en el apartado anterior, la historia se destaca por ofrecer un giro en la trama donde, en este caso, surge un nuevo personaje que culmina triunfando en la disputa al apropiarse de la estancia de Pancracio. Este

² *Digesto de Instrucción Primaria*. Suplemento N.º 1, Buenos Aires, 1942, p. 131.

³ El Grupo Tacuara fue una organización nacionalista conformada por jóvenes estudiantes que reivindicaban a

Juan Manuel de Rosas, Ángel “Chacho” Peñaloza, Felipe Varela, Facundo Quiroga, entre otros caudillos.

pasaje coincide con la ruptura política de Flores con Tacuara y su paulatino acercamiento hacia los partidos de izquierda que actuaban en Fiat Concord a mediados de la década del sesenta. De este modo, Flores recurre al humor para ofrecer una autocrítica a su propia trayectoria militante al pretender destacar su propia vida como un ejemplo, por el cual un individuo nacido en los confines del monte cordobés logró politizarse y así transitar desde una postura nacionalista hacia la defensa de los intereses socialistas. Su intención por centralizar y ejemplarizar su vida se asentaba en la necesidad de otorgar un sentido a su experiencia personal y exponerla de forma narrativa.

En un mismo sentido, en el cuento del *Monito Pepe*, intenta evocar su trayectoria sindical y militante durante la década del setenta. La selva, gobernada por los leones, es la escenificación de la fábrica y los patronos. El resto de los animales, como la jirafa, el zorro, y los monos, los trabajadores. ¿Quién había decidido que el León fuera el rey de la selva?, es la pregunta que se realiza el personaje principal, un mono que pretende organizar la sublevación de los animales. En los diferentes diálogos del cuento, el autor muestra las diversas estrategias políticas que se desplegaron durante aquel período. La jirafa personifica al escepticismo y la indiferencia de algunos obreros frente a los conflictos sociales.

El zorro expresa el pragmatismo y la conciliación de intereses con los leones y su figura se relaciona con los dirigentes sindicales tradicionales. El gorila, el obrero que intenta organizarse en contra de las arbitrariedades patronales en su lugar de trabajo.

Por último, el *Monito Pepe* representa a un militante de una organización guerrillera, que planea asesinar al León que gobierna la selva de manera despótica. A diferencia del cuento sobre Pancracio, el autor reconstruye su experiencia en el PRT-ERP que, al igual que muchos jóvenes y trabajadores, se sumaron a la lucha por el socialismo y adhirieron a la estrategia de la lucha armada. Es importante recordar que, en un principio, Flores sintió “atracción” por las operaciones militares de la organización guerrillera, como ocurrió con el asalto a la guardia de Fiat en septiembre de 1970⁴. Reconocía la valentía y abnegación de los miembros del ERP como una característica distintiva dado que este tipo de acciones despertaban simpatías entre los trabajadores. La operación de asesinar al León se asimila a las acciones militares que desplegaba la organización perretista con el fin de producir un hecho político en el país⁵.

Luego, es sumamente interesante la reconstrucción de las discusiones acerca de los cuestionamientos de parte de los animales hacia el método de secuestrar y ejecutar al León. En este sentido, Flores podría estar

⁴ Entrevista a Gregorio “Goyo” Flores, *op cit.*

⁵ *Estrella Roja*, n.º 12, marzo/abril de 1972, p. 8.

representando los fuertes debates entre los miembros del PRT-ERP y los activistas y dirigentes del SiTraC en torno a las operaciones armadas. En un mismo punto, también vale preguntarse si el cuento no es una parodia del secuestro de Oberdan Sallustro, gerente de Fiat Concord, por parte de un comando del ERP en marzo de 1972. En un principio *Pepe* sostiene que su acción es una respuesta a la opresión que ejercen los leones sobre los animales de la selva. Aquí, Flores se retrotrae a uno de sus primeros escritos como militante del PRT-ERP. En éste, consideraba que las acciones de los grupos guerrilleros no podían compararse con la violencia que ejercía el sistema capitalista a través de la explotación y opresión sobre el pueblo porque se trataba de una “violencia justa y revolucionaria” proveniente de los “explotados-oprimidos”. Por lo tanto, consideraba que la oposición y condena a todo tipo de acto violento, sin establecer una distinción de quién la ejecuta, era una “posición errónea y categóricamente reaccionaria” (Flores, 1973, p.11).

Sin embargo, lo interesante del cuento está dado por el momento de reflexión del personaje principal, que decide abandonar su estrategia armada. A cambio, propone convocar a un “frente de unidad” para enfrentar a los leones a través del método asambleario y permitir que participen todos los animales de la selva

(Flores, *Las brujas existen*, 121). Como si fuese una fábula de Esopo⁶, a través de la personificación, utiliza a los animales para describir los problemas que atravesó la clase obrera durante la década del setenta. Al reproducir el dialogo entre el personaje del relato y su tío, hay una clara intención de exponer una crítica a las acciones militares que obstaculizaban o hacían retroceder el trabajo político sobre la clase trabajadora y los sindicatos.

Pero, principalmente, el intercambio entre ambos personajes representa el debate entre los trabajadores y las organizaciones guerrilleras, donde debía primar el principio de la deliberación e intervención genuina de los trabajadores [animales] a través del método asambleario y colectivo en detrimento de aquellas operaciones que se desenvolvían por fuera de la organización [ejecución del León]. La reflexión del tío, quien le explica a *Pepe* que las derrotas son necesarias para allanar el camino a la revolución, representa la moraleja de la historia. La conclusión del cuento coincide con la frase final del último escrito de Rosa Luxemburgo, “el orden reina en Berlín”, redactado en las vísperas de su asesinato bajo la orden del gobierno alemán de Weimar, el 14 de enero de 1919. Luxemburgo finaliza su artículo: “las masas han estado a la altura, ellas han hecho de esta “derrota” una pieza más de

⁶ Esopo (600-564 A.C) fabulista durante el período de la Antigua Grecia. Sus fábulas más conocidas son *La zorra y las uvas*, *El León y el Ratón*, *La Rana y el Escorpión*, etc.

estas series de derrotas históricas que constituyen el orgullo y la fuerza del socialismo internacional. De esta “derrota florecerá la victoria futura” (p.261). Además, podemos establecer una cierta continuidad entre su último libro y la primera producción literaria de Flores, *El Pecado de ser clasista*, escrita durante su presidio en el Penal de Rawson (Chubut). Allí, expuso su primera experiencia en el SiTraC y el SiTraM, disueltos por decreto militar en octubre de 1971. En ese sentido, expresó que los sindicatos de Fiat constituyeron una alternativa clasista y revolucionaria, es decir, “un faro luminoso” al cual dirigieron sus miradas los obreros del país (Flores, *El Pecado*, 10).

No obstante, su reflexión y autocrítica hacia la estrategia armada impulsada por las organizaciones guerrilleras en la década del setenta no implica que el autor se arrepintió de su militancia en el PRT-ERP. En las últimas páginas de su escrito, se incluyó un poema que Flores escribió durante su presidio en el Penal de Rawson entre 1971 y 1972. Dicho poema contiene aspectos relacionados con su actividad sindical y, sobre todo, su simpatía por la organización perretista:

Yo soy obrero. De hecho, pertenezco a una clase que tiene sobre las otras una grandeza suprema: ser la única capaz de dirigir el proceso que lleve a la humanidad, la igualdad y el progreso / Allí no habrá privilegios de cultas aristocracias, se vivirá

la genuina proletaria democracia. El hombre será un producto de un nuevo orden social con una moral distinta más altruista y racional (Flores, 2009, pp. 175-176).

De este modo, podemos deducir que Flores elaboró sus cuentos en referencia a su trayectoria militante como una *Magistra Vitae*⁷. Como todo escrito autobiográfico, el propio relato de Flores intenta constituirse como una suerte de “panteón de la vida” o moraleja con el fin de convertir lo escrito en una especie de manual de enseñanza para sus lectores (Molloy, 2021, p. 18). Apreciamos esta situación en la actividad literaria de Flores, cuya necesidad por dejar huella posee un carácter terapéutico ligado a lo que Enzo Traverso (2018) denomina la “cultura de la derrota” (p. 57). Los cuentos de Flores buscaron trascender el enfrascamiento del pasado reflejado, principalmente, en las derrotas de la clase obrera para ofrecer un horizonte diferente a las futuras generaciones de trabajadores. Esto sería factible si se mantuvieran firmemente los principios revolucionarios frente a todo compromiso o conciliación con el régimen político. Es decir, nos transmite la idea de que su vida es útil para la comprensión del presente y una lección para el futuro. Para él era imperioso contribuir con los lectores en el esfuerzo por la educación, formación y fomento de la acción colectiva. De esta forma, a través de su libro pretendía establecer aquella relación

⁷ Nos referimos al término *Historia est Magistra Vitae* utilizado por Cicerón en su famosa obra *De Oratore*.

entre el obrero y la estrategia revolucionaria como el medio necesario para alcanzar el socialismo.

Ficción y Realidad

A diferencia de las tres primeras obras, el cuarto libro de Flores se caracteriza por describir su vida personal y creencias, además de su trayectoria gremial y política. En el año 2009, Flores se mudó definitivamente a la provincia de Córdoba, a la localidad de Cuesta Blanca, donde residió como casero en una vivienda de un compañero del PRT-ERP. Su regreso a territorio cordobés fue producto de su separación de Susana García, su esposa, luego de convivir durante treinta años.

En el cuento *Romeo, en defensa de los indefensos*, Flores reconstruye sus últimos siete años de convivencia en pareja. El autor intenta reflejar, a través de los ojos de su mascota, las vicisitudes propias de una pareja obrera que debía enfrentar el deterioro de sus ingresos y condiciones de vida y mudarse, en aquel entonces, de Capital Federal a Cinco Saltos (Río Negro). Fuera de la ficción, *Romeo* era su mascota, un gato siamés que le regalaron Christian Rath y Viviana Asrilant, compañeros de militancia en el PO. Luego de una serie de discusiones con su pareja, finalmente, Flores accedió a adoptar al animal, con el que finalmente se fue encariñando. En este sentido, describió los problemas para afrontar los gastos del veterinario y el estrés que sufría el felino con las sucesivas mudanzas en la búsqueda de una

vivienda con un alquiler accesible. Así, describe la tensión que se generó cuando decidieron mudarse a Cinco Saltos, ya que Susana García se negó a llevar al gato por el estrés que le causaría el traslado al animal. Flores aprovechó que debía terminar unos trabajos pendientes y, momentáneamente, volvió a vivir en la casa de su hermano, en Hurlingham (Buenos Aires).

En este cuento, podemos visualizar cómo, a través del personaje de su mascota, Flores describe su relación con su pareja. Llamativamente, se trata del único relato donde no aparece ningún comentario mordaz o humorístico sobre las mujeres. Además, el cariño por su mascota nos enseña un aspecto oculto de su trayectoria personal y cómo se entremezclan con los problemas cotidianos que debía afrontar una familia obrera para seguir adelante con su vida. Además, de modo jovial, Flores quiso poner en conocimiento del lector su debilidad y cariño por los animales, conexión que traía desde su infancia en el campo. Por ejemplo, cuando hizo alusión a cómo le gustaba tomar mate junto a los animales, una “costumbre que la traía desde el ranchito” (Flores, 2009, p. 95).

Otro aspecto de la vida personal que se desprende del libro es la crítica que Flores dedica a la Iglesia Católica. Primero es importante señalar que Flores cursó sus estudios secundarios en el León XIII, una institución religiosa en la ciudad de Córdoba. Allí, adquirió la utilización de parábolas y metáforas provenientes de los Evangelios y la

Biblia, que luego empleó en varios de sus escritos. Esto se puede evidenciar en relatos como *En el Cielo no todo va mejor con Coca Cola* y *Quien creó el Universo* cuyos chistes se refieren a la religión cristiana y a una denuncia política hacia la institución:

El autor de este cuento adhiere fervorosamente a lo que manifiesta Jesucristo, porque está comprobado que la base de sustentación de la Iglesia es la mentira, la hipocresía, el cinismo y la perversidad. De otra manera no se puede explicar cómo ha participado en todas las masacres habidas y por haber, empuñando las armas contra los oprimidos y explotados (Flores, 2009, p. 159).

Como podemos notar, en este caso, la repetición de chistes tiene como fin que el lector “reconozca de igual manera las mentiras y propagandas” que reproduce la institución eclesiástica como un actor de defensa del sistema capitalista (Várnagy, 2015, p. 109). A su vez, los comentarios humorísticos pretenden aliviar la tensión que implicó la ruptura de Flores como una persona creyente y formada en un colegio católico. También podríamos agregar que en sus ataques satíricos podría subyacer un resentimiento y enojo personal hacia la Iglesia como resultado de una mala experiencia. Por último, tenemos el relato titulado *Mi vida en Cinco Saltos*. Allí, Flores describe sucintamente su estadía en la localidad rionegrina. Con una particular sorna, reconstruye su relación con los vecinos del poblado resaltando aquellos aspectos negativos como el hurto, el

alcoholismo y la indecencia tal cual lo podemos notar en la siguiente cita:

Un día vi que entraban al departamento que colinda con el mío su dueño, Ramón Tapia, un hombre alcohólico, junto con otro cumpa en peor estado que el dueño de casa. Lo abordé y le dije lo siguiente: “vea mi amigo, yo soy obrero como usted, peronista y negro como usted, pero como comprenderá esta situación no puede seguir así; aquí vienen chicos y ustedes son un mal ejemplo para esos pibes que todos los días los ven borrachos. A mi han venido a verme los vecinos a pedirme que firme una solicitud para que los echen de aquí, porque usted está viviendo gratis, no ha pagado el departamento, no paga los impuestos y encima tiene una conducta que deja mucho que desear, yo me he negado a firmar porque, como dijo el general, para un peronista, no hay nada mejor que otro peronista”. Luego abrí la puerta de mi casa, les mostré la escopeta y les dije: “Esta cargada con cartuchos con sal porque yo no quiero matar a nadie, pero si ustedes no entienden por las buenas y vuelven a venir borrachos les voy a pegar un tiro en el culo que por un mes no se van a poder sentar” Desde ese día se acabaron las borracheras (Flores, 2009, 136-137).

A partir de su experiencia personal, Flores realiza una suerte de análisis etnográfico de los pobladores de Cinco Saltos, destacando sus condiciones de atraso y misticismo en relación a la vida obrera de las grandes urbes como la ciudad de Córdoba. Este aspecto es resaltado cuando ridiculiza la creencia popular de que el origen de los comportamientos inmorales de los vecinos, incluyendo la crueldad sobre los

animales, se debería a la fundación de la localidad sureña sobre un cementerio mapuche en una clara división entre “civilización” y “barbarie”.

Flores empleó tanto el relato humorístico de su mascota para abordar un momento difícil de su vida como el sarcasmo para definir a los pobladores de Cinco Saltos como *lumpenproletarios*⁸ para abordar de manera indirecta asuntos personales que no podía tratar de forma explícita, proporcionando una válvula de escape para abordar un pasaje de su vida que fue difícil. Sin embargo, es importante tener en cuenta que no siempre se presentan como verdades comprobables y pueden tener el propósito de influir o manipular la percepción del lector en relación a su relato. No obstante, el pasaje de un relato de tercera a primera persona nos permite entrever algunos aspectos de la personalidad de Flores y cómo asimiló ciertos momentos de su trayectoria al convertirla en forma narrativa (Amelang, 2006; Meccia, 2019). Evidentemente lo importante de los relatos personales de Flores no es su veracidad sino más bien la posibilidad de rastrear tanto los elementos de la cultura obrera como aquellos sentimientos que se forjaron a través del tiempo. Ambos aspectos expresan “estructuras de sentimientos comunes” en la generación sesentista y setentista de los

obreros argentinos (Williams, 2009, p. 131; Pozzi, 2021, p. 112;).

El libro de Flores fue presentado en la sede del Sindicato de Escritores Argentinos de Capital Federal el 13 de agosto del 2009, al cual asistieron alrededor de treinta personas. Olga Viglicca, dirigente del PO acompañó al autor en la presentación. Cuando fue su turno, destacó aquellos cuentos humorísticos que retrataban la vida personal de Flores, pero deslizó una dura crítica hacia el contenido misógino del libro⁹. El título polémico y los comentarios misóginos constituyeron los principales motivos de la ausencia de una amplia campaña de difusión e intercambio de ideas en torno al libro que sí habían suscitado sus escritos anteriores. De acuerdo con un dirigente del PO cordobés, esta fue la única organización que participó en la presentación y publicó una reseña en su sitio web. Su cuarto libro “pasó sin pena ni gloria”, a tal punto que una parte de los ejemplares quedaron “abarrotados en las estanterías” de los locales y, en algunos casos, terminaron “siendo regalados”¹⁰.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo, nos propusimos indagar sobre un aspecto poco estudiado en la vida de Gregorio Flores como fue el caso de su producción literaria y, particularmente, su último

⁸ El *lumpenproletariado* se define como el sector de la clase trabajadora desprovisto de conciencia de clase.

⁹ *Las brujas existen y usted tiene una en su casa*, *Prensa Obrera*, n.º 1096, 20 de agosto del 2009. Enlace:

<https://prensaobrera.com/politicas/exclusivo-de-internet-las-brujas-existen-y-usted-tiene-una-en-su-casa/>

¹⁰ Entrevista del autor a Manuel D´Alessandro, dirigente del Partido Obrero en Córdoba y amigo de Gregorio Flores, ciudad de Córdoba, 7 de diciembre del 2019.

escrito. A pesar de tratarse de un libro compuesto principalmente por relatos ficcionales y humorísticos, se trata de una narrativa con un importante componente autobiográfico. Esto nos permitió tanto analizar subjetividades como conocer el entorno del cual pretende hablar el autor. Aunque el autobiógrafo puede ser un eficaz “autocensor” de su escrito, a través de la mezcla de humor y política, Flores intentó exponer de modo subyacente su entorno personal.

Nuestro análisis reflejó cómo este libro puede ser considerado como un insumo para problematizar ciertos aspectos de su pensamiento e itinerario de Flores de modo singular y de la clase trabajadora cordobesa en términos colectivos. Hemos detectado una serie de elementos que expresan el bagaje cultural e intelectual de Flores que le otorgan un sello distintivo a su escrito. Por un lado, su obra combina elementos de la cultura obrera de mediados del siglo XX, como la misoginia, la terminología y el humor sarcástico, con el uso de la literatura marxista para explicar algunas categorías conceptuales o fenómenos sociales como la liberación de la mujer. Por otro lado, recurre al humor para ridiculizar a los sectores dominantes de la sociedad o exponer algunos pasajes de su vida militante. De este modo, pudimos visualizar que la narrativa nos ofrece una síntesis del proceso de politización de Flores en la medida que nos permite indagar sobre sus experiencias, vínculos e intercambios de lecturas y opiniones sobre ciertos hechos

que influyeron en su trayectoria. Incluso su obra nos indica cómo un itinerario es un proceso dinámico por el cual un individuo actúa, decide, reflexiona y resignifica sus acciones a partir de un entorno social e histórico.

Aunque no contamos con una certeza firme sobre cuáles fueron los intereses de Flores a la hora de escribir su libro, podemos conjeturar con las perspectivas que planteó su obra. En primera instancia, promueve al lector el derecho a la pereza, es decir, pone en relieve la idea de que cualquier trabajador puede dedicarse a una actividad creativa, en este caso la escritura, en sus tiempos de ocio. En segunda instancia, propone que la clase obrera recupere su derecho a la palabra tanto para cuestionar al sistema capitalista como para poder “hablar” y reírse de “sí misma” (Ranciére, 2017, p. 51). Por lo tanto, el análisis de su libro nos abre la puerta no solo para el estudio de las autobiografías de dirigentes obreros, sino también para interiorizarnos aún más en el mundo de la producción literaria y en la mentalidad de la clase trabajadora.

Referencias

- Amelang, J. (2006). "La autobiografía moderna entre la historia y la literatura". *Chronica Nova*, n.º 32, 10 de marzo, pp. 143-157.
- Bardini, R. (2002). *Tacuara: la pólvora y la sangre*, México: Océano.
- Barraza, J. (2023)
- Batjin, M. (1994). *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*. Madrid: Alianza.
- Duarte, L. (2023). "La biblioteca del PRT-ERP: militancia revolucionaria y circulación transnacional de libros durante los largos años 1960", *Archivos*, nº23, pp. 129-151, <https://doi.org/10.46688/ahmoi.n23.426>
- Engels, F. (2016). "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado". *Obras completas* de Karl Marx y Friedrich Engels, Madrid: Editorial Akal, pp. 175-345.
- Flores, G. (1994). *SITRAC-SITRAM: Del Cordobazo al clasismo*. Ciudad de Buenos Aires: Ediciones Magenta.
- Flores, G. (2004). *SITRAC-SITRAM: La lucha del clasismo contra la burocracia sindical*. Ciudad de Córdoba: Editorial Espartaco.
- Flores, G. (2006) *Lecciones de batalla: Una historia personal de los '70*. 2.ª ed., Ciudad de Buenos Aires: Razón y Revolución.
- Flores, G. (2009) *Las Brujas también existen y usted tiene una en su casa*. Córdoba: Gráfica Solsona.
- Hoggart, R. (2013). *La cultura obrera en la sociedad de masas*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Luxemburgo, R. (2008). "El orden reina en Berlín". *Obras escogidas* de Rosa Luxemburgo, Ciudad de Buenos Aires: Editorial Antídoto, pp. 258-261.
- Marx, K. (2016). "Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política". *Obras completas* de Karl Marx y Friedrich Engels, Madrid: Editorial Akal, pp. 371-376.
- Meccia, E. (2019). *Cuéntame tu vida. Análisis sociobiográficos de narrativas del yo*. Santa Fe: Ediciones UNL.
- Molloy, S. (2001). *Acto de presencia: la escritura autobiográfica en Hispanoamérica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ortiz, L. (2019). *Con los vientos del Cordobazo. Los trabajadores clasistas en tiempos de violencia y represión*. Córdoba: Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.
- Pozzi, P. (2021) "*¡Usted es comunista!*" *Estudios sobre clase, cultura y política en la Argentina contemporánea*. Ciudad de Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Rancière, J. (2017). *La noche de los proletarios. Archivos del sueño obrero*. Ciudad de Buenos Aires: Tinta Limón.
- Ribadero, M. (2018) "La Batalla del libro. Edición y política en las izquierdas argentinas del siglo XX", *Anuario IEHS*, nº23, pp. 61-77.
- Scott, J. (2004). *Los dominados y el arte de la Resistencia*, México: Ediciones Era.
- Thompson, E. P. (2004). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. España: Editorial Capitán Swing.

Todd, S. (2018). *El Pueblo. Auge y declive de la clase obrera (1910-2010)*. Madrid: Ediciones Akal.

Traverso, E. (2018). *Melancolía de izquierda. Marxismo, historia y memoria*. México: Fondo de Cultura Económica.

Várnagy, T. (2015). *Humor político*. Ciudad de Buenos Aires: Eudeba.

Williams, R. (2009). *Marxismo y Literatura*. Buenos Aires: Las cuarenta.

Diarios y Revistas

Hortensia (1971, 1972)

Estrella Roja (1972)

Nuevo Hombre (1973)

Prensa Obrera (1983, 1988, 2009)

Fuentes

Digesto de Instrucción Primaria. Suplemento N.º 1, Buenos Aires, año 1942.

Flores, Gregorio. "El pecado de ser clasista". 26 de diciembre, Penal de Rawson: copia elaborada en forma manuscrita por el autor, Archivo SiTraC, Subarchivo N.º 5, ficha n.º 3, 1971.

Flores, Gregorio. "Trelew: la violencia de los represores". En Revista *Nuevo Hombre*, n.º46, 2da quincena de agosto, 1973, p. 11.

Flores, Gregorio. "Parlamentarismo burgués y democracia obrera". *Prensa Obrera*, n.º52, 12 de abril, 1983, p. 12.

Flores, Gregorio. "La lucha por la liberación de la mujer". *Prensa Obrera*, n.º 220, 6 de abril, 1988, p. 10.

Entrevistas

"Entrevista a Gregorio 'Goyo' Flores", exmiembro del SiTraC, Archivo Provincial de la Memoria, 20 de mayo de 2008. Entrevistado por Damiana Mecca.

Entrevista del autor a Manuel D' Alessandro, dirigente del Partido Obrero en Córdoba y amigo de Gregorio Flores, ciudad de Córdoba, 7 de diciembre del 2019.

Entrevista del autor a Domingo Bizzi, ex delegado y secretario adjunto del SiTraC, ciudad de Córdoba, 26 de marzo de 2018.

José Barraza es doctor en historia por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional del Córdoba (FFyH-UNC) y becario posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con lugar de trabajo en el Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS) en la Ciudad de Córdoba.

Correo electrónico:

barrazajosealberto85@gmail.com